

CARTA DE AGRADECIMIENTO



Ha terminado la XXVIII Olimpiada Corazonista y me gustaría trasladar a todos una vez más la enorme satisfacción que ha supuesto poder vivirla y compartirla con vosotros. Cualquier Olimpiada a la que se tiene la suerte de asistir resulta emotiva y gratificante, pero no cabe duda que es el Colegio organizador el que tiene la posibilidad de disfrutarla en toda su intensidad, el que tiene la fortuna de poder comprobar en primera persona que cuando se habla de la FAMILIA CORAZONISTA no se está recurriendo a una frase hecha, sino a una hermosa realidad.

Me es muy difícil transmitir con palabras el cúmulo de sensaciones y sentimientos que durante la preparación de la Olimpiada y en especial a lo largo de este pasado fin de semana se han ido sucediendo.

Ha sido maravilloso constatar cómo a cuantos se ha solicitado su participación y colaboración han respondido afirmativamente. Y todavía más comprobar cómo muchos otros, sin haber sido requeridos para ello, han ofrecido voluntariamente su ayuda. A todos los que de forma desinteresada han contribuido con su esfuerzo a la preparación y desarrollo de la Olimpiada, muchas gracias.

A las instituciones, empresas y personas que habéis colaborado material y personalmente con vuestras aportaciones a la Olimpiada, gracias por vuestra generosidad.

A los Hermanos Corazonistas del Colegio La Mina, que en todo momento habéis puesto a nuestra disposición vuestro tiempo, trabajo, equipos e instalaciones, gracias por vuestro respaldo y por habernos hecho sentir, una vez más, que el Colegio es también nuestra casa.

A los profesores, empleados y el personal del Colegio La Mina, que habéis estado donde, cuando y para lo que se os necesitaba, gracias por vuestro apoyo y por estar siempre a nuestro lado.

A los miembros de la Agrupación Deportiva Club Corazonistas, que tan buena labor habéis realizado en el fomento de las acogidas y en la planificación y desarrollo de las competiciones deportivas, gracias por vuestra inestimable cooperación.

A las familias y alumnos del Colegio La Mina, que con tanto cariño y afecto habéis acogido en vuestro colegio y hogares a los participantes y a sus familiares acompañantes, gracias por vuestra hospitalidad y por constituir la mejor expresión del espíritu de convivencia que preside la Olimpiada.

A los padres y madres que, en particular, nos habéis ayudado en cuantas tareas y preparativos os hemos necesitado, gracias por estar ahí y por vuestro concurso.

A las componentes de los grupos de baile y jota del Colegio y a sus responsables respectivas, que con tanto esmero preparasteis vuestras actuaciones, gracias por contribuir a realizar las ceremonias de apertura y clausura de la Olimpiada con vuestras magníficas intervenciones.

A los alumnos del Colegio La Mina que formabais parte del equipo de voluntarios, y que con vuestra simpatía, vuestra amabilidad y vuestra gran predisposición habéis sido nuestra mejor representación ¿qué más os puedo decir?, gracias por haber conseguido que podamos estar orgullosos de nuestros jóvenes Corazonistas.

A todos cuantos nos habéis visitado desde Alsasua, Barcelona, Haro, Madrid, Moncayo, Mundaiz, Telleri, Valladolid y Vitoria, representantes de las Asociaciones de Padres y Madres de Alumnos, representantes de los Colegios, Hermanos Corazonistas, Profesores y Familias, que habéis vivido y compartido con nosotros la alegría de la Olimpiada, gracias por habernos hecho disfrutar de vuestra compañía y por las constantes muestras de adhesión que nos habéis hecho llegar.

A mis compañeros de la Asociación de Padres de Alumnos y del Comité Organizador de la XXVIII Olimpiada Corazonista, que a lo largo de los últimos meses os habéis volcado en su preparación sin esperar a cambio otra cosa que no fuese el éxito de la misma, gracias por vuestros desvelos y por vuestra amistad, de la que me siento honrado.

A los participantes, delegados, entrenadores y, en especial, los niños y niñas que habéis competido, dando una auténtica lección de ilusión, entrega, esfuerzo, compañerismo y deportividad, gracias por ser el mejor ejemplo a seguir y por constituir la garantía de futuro de nuestra Olimpiada.

A todos vosotros, que habéis dado muestra de hasta dónde se puede llegar cuando todos reman en la misma dirección, gracias por todo cuanto hemos vivido juntos, por haber hecho patente lo que es la auténtica convivencia y porque, estoy seguro de ello, no olvidaréis seguir haciéndolo en lo sucesivo.

Y finalmente a todos, esperando de antemano que aceptéis las más sinceras disculpas, gracias por la comprensión mostrada hacia cuantos fallos y errores se hayan cometido.

Benito Gracia Presidente de la Asociación de Padres de Alumnos del Colegio Sagrado Corazón “Corazonistas La Mina”